

# La producción porcina en un escenario estable: “La rentabilidad es razonable pero depende de que se sostenga en el tiempo”

19/05/2025



En el marco de una situación económica relativamente más estable, los productores porcinos de San Rafael experimentan un período de rentabilidad “razonable”. Así lo explicó Leandro Acosta, productor local, en diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5, donde trazó un diagnóstico completo sobre el presente del sector, los factores que permiten una proyección sustentable y las amenazas que persisten, como el aumento de la importación y la falta de acceso a créditos para expandir la producción.

“Partamos de la base que hoy por hoy las producciones

primarias están acomodadas por una cuestión de cierta estabilidad económica que tenemos”, afirmó Acosta, al señalar que la desaceleración de la inflación permite a los productores planificar con mayor previsibilidad. “Lo nuestro necesita poder planificar a cierto tiempo, porque la producción, desde que uno preña la cerda, pare el lechoncito, engorda el lechón, tenés seis meses, y vos no sabés con qué precios trabajás, es bastante complejo”, graficó. En ese sentido, destacó que “la producción de cerdo está con una rentabilidad más que razonable, cumpliendo ciertos parámetros productivos”.

A pesar de este presente más alentador, Acosta fue claro al remarcar que la crisis del consumo sigue marcando el ritmo de la demanda. “El precio está bien, la demanda está un poco deprimida, porque estamos viviendo una crisis de consumo que acomoda un montón de variables”, comentó. Sin embargo, destacó que “gracias a Dios, se viene sosteniendo el consumo de carne en fresco muy mucho, porque se ha convertido en un gran sustituto en la mesa de todos los argentinos hoy”. Según explicó, el consumo de cerdo se ha diversificado: “Hoy se consume cerdo en milanesas, en bifés, no solamente como se consumía antes en el asado”.

En cuanto a la importación, el productor indicó que si bien “siempre ha existido importación, porque la producción de cerdo en Argentina no alcanza a cubrir la demanda interna”, el tipo de carne importada ha cambiado en los últimos años. “Antes lo que se traía o lo que se importaba era más relacionado para fábricas de fiambres y esas cosas. Y hoy se están trayendo cortes congelados, que después salen a la venta en grandes cadenas de supermercados, donde afecta un poco al productor”, aseguró. A pesar de ese impacto, consideró que “los diferentes eslabones de la cadena están teniendo una rentabilidad razonable”.

Consultado sobre las posibilidades de expansión, Acosta fue enfático al señalar que la estabilidad económica actual podría ser una base sólida para el crecimiento del sector, pero aclaró que es necesario que se mantenga en el tiempo. “Hay que

ver si esta estabilidad que estamos teniendo ahora se logra sostener, porque las inversiones en un sistema de producción de cerdo confinado, con temperaturas controladas y ambientes adecuados, implican una inversión importante por madre”, explicó. Y agregó: “Los criaderos no pueden crecer si vos no podés sostener en el tiempo las producciones”.

A ello se suma otra condición estructural clave para el desarrollo del sector: el acceso al financiamiento. “Que la estabilidad macroeconómica del país permita poder acceder a líneas de crédito para ampliar las producciones, si no es bastante complejo”, advirtió.

Finalmente, Acosta ofreció una mirada sobre el origen de la carne de cerdo importada que llega a los supermercados argentinos. “Mayormente el cerdo importado viene de Brasil, que es el mayor productor mundial”, señaló. En ese sentido, explicó que “al haber ciertos niveles de hostilidad comercial a nivel mundial y con la actividad económica china desacelerada –China es el mayor consumidor mundial de cerdo–, uno de sus principales proveedores, que es Brasil, busca colocar ese excedente en otros mercados, y muchas veces ese excedente viene para acá”.

Así, el escenario que enfrentan los productores porcinos en Mendoza y el país oscila entre una rentabilidad coyuntural positiva, que les permite mantenerse en pie, y una estructura de fondo que requiere condiciones macroeconómicas estables y políticas de fomento claras para poder proyectarse a largo plazo.